

- 1. Determina los conocimientos, competencias o capacidades que quieres evaluar y cómo reflejar los resultados mediante la evaluación a distancia.** Es más importante la finalidad que la herramienta para obtener esta información. No modifiques los instrumentos y las pruebas si no es necesario.
- 2. Asegúrate de que todos los cambios y adaptaciones aparecen reflejados en las modificaciones realizadas en la Guía Docente de la asignatura.** Este documento sigue siendo la referencia oficial y debemos ajustarnos a lo que allí se recoge y a lo que se ha introducido en la adenda solicitada desde Rectorado.
- 3. Consulta con la coordinación de tu asignatura los cambios en los procedimientos de evaluación y/o criterios de calificación que puedan producirse al implementar la evaluación a distancia.** Compartir procedimientos y buenas prácticas con los/as compañeros/as de los otros grupos permitirá homogeneizar los procesos de evaluación.
- 4. Utiliza la evaluación continua y formativa frente a la final siempre que sea posible.** De este modo, se facilitan los procedimientos de evaluación y se atiende mejor a los procesos de aprendizaje.
- 5. Recuerda que por cuestiones legales, de protección de datos y de seguridad, únicamente se deben emplear las herramientas institucionales y/o autorizadas por la Universitat de València.** El empleo de otras aplicaciones no oficiales (G Suite, Zoom, WeTransfer, etc.) puede invalidar los procesos de evaluación y generar ausencia de garantías para el/la estudiante y el/la docente.
- 6. No olvides que es imprescindible mantener las garantías del alumnado en los procesos de evaluación.** Del mismo modo que en la evaluación presencial, hay que recoger y conservar pruebas y evidencias que garanticen la objetividad e imparcialidad de los procedimientos: trabajos en diferentes formatos subidos al Aula Virtual, cuestionarios en línea con herramientas oficiales, grabación de tareas y presentaciones orales, etc.
- 7. Sé razonable en tus planteamientos y modera las expectativas para evitar que tus decisiones vayan en perjuicio del alumnado.** Recuerda que la evaluación a distancia es un contexto nuevo tanto para los/las estudiantes como para el profesorado y genera una carga de estrés adicional que debes tener en cuenta.
- 8. Planifica y propón las distintas actividades de evaluación con la suficiente antelación de tiempo para que tus estudiantes puedan asimilarlas y realizarlas.** Es determinante especificar claramente los plazos de entrega y la duración de cualquier actividad de evaluación a distancia y no sobrecargar al alumnado durante el periodo de exámenes.
- 9. Mantén a tus estudiantes informados sobre cualquier modificación que hayas realizado en los procedimientos de evaluación y/o criterios de calificación.** Es importante que lo hagas con la máxima antelación posible y que les ofrezcas una información rigurosa y detallada sobre lo que deben hacer para preparar las pruebas y actividades.
- 10. Valora la conveniencia de tener “un plan B”.** La tecnología no es infalible, especialmente en momentos de gran demanda, por lo que una propuesta excesivamente ambiciosa o demasiado apoyada en los recursos tecnológicos podría fallar. En la medida de lo posible, planifica actividades de evaluación asíncronas mejor que síncronas y emplea herramientas conocidas y con las que estés familiarizado frente a otras más novedosas pero de resultado incierto.

Recuerda: todas las herramientas y procedimientos de evaluación **tienen fortalezas y posibilidades**, pero también **limitaciones** de las que debemos ser conscientes.